

**Sesión Especial del Consejo del Organismo para la Proscripción de las Armas  
Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL)**

**Dr. Héctor Gros Espiell**  
**"In Memoriam"**

*México D.F., 25 de mayo de 2010*

**Palabras de la Secretaria General,  
Embajadora Gioconda Ubeda Rivera**

Señor Subsecretario Salvador Beltrán del Río,

Lic. Eduardo Hernández, Presidente del Consejo

Señor Consultor Jurídico, Embajador Joel Hernández García

Señor Embajador Emérito Sergio González Gálvez,

Embajador de la República del Uruguay, Excelentísimo José Ignacio Korzeniak,

Señor Héctor Guillermo Gros Cibils,

Embajador José Zabalgaitia, Director General de Organismos y Mecanismos Regionales Americanos

Señores Embajadores y diplomáticos acreditados en México,

Funcionarios de la Cancillería Mexicana,

Señores y señoras,

En mi condición de Secretaria General del OPANAL, saludo y agradezco las intervenciones de quienes me antecedieron.

Señor Subsecretario, hago explícito el agradecimiento del Organismo a la Cancillería Mexicana, en su persona, al mismo tiempo que le solicitamos lo haga extensivo a la señora Canciller,

Embajadora Patricia Espinosa, y en lo propio a sus colaboradores a cargo del Tema, en especial al Embajador José Zabalgaitia. Gracias al apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en este acto ha sido posible y en un recinto merecedor de quien hoy nos convoca: la memoria del Dr. Héctor Gros Espiell.

Sí hay algo constante en la vida son las paradojas, hoy no es la excepción. Por un lado, me complace profundamente ser parte de esta Sesión Especial del Consejo del OPANAL para rendir reconocimiento a la memoria del Dr. Gros Espiell por su destacada, inigualable y trascendente labor a favor de consolidar a la Región de América Latina y el Caribe como una Zona Libre de Armas Nucleares y con ello el Sistema de Tlatelolco. Sin embargo, al mismo tiempo lamento que tan solo transcurridos cuatro días de mi nombramiento en el cargo de Secretaria General del OAPNAL, el 30 de noviembre del año pasado se pagara la chispa vital de tan ilustre antecesor, negándome con ello el destino, un acercamiento personal y profesional a quien admiré desde mis tiempos de estudiante de Derecho.

Permítame Sr. Héctor Guillermo Gros Cibils, transmitirle personalmente a Usted y por su medio a toda la familia, el sentido pésame por parte de los Estados que conforma OPANAL, de los Miembros del Consejo y de todos los funcionarios de la Secretaría General, por la sensible pérdida de su Padre.

Esta pérdida que lamentamos todos los que conocimos la destacada labor del Dr. Gros Espiell en pro del Desarme Nuclear y el Derecho Internacional, queda mitigada por el legado que nos ha dejado tanto en lo que respecta a la efectividad del Tratado de Tlatelolco y sus dos Protocolos Adicionales, como a través de estos, por los aportes a la paz y seguridad internacional. Obra a la que el Dr. Gros Espiell se entregó con la fuerza de su espíritu, su intelecto y sus acciones. Como si tan sólo es gran obra no bastara, él se dedicó con su más alta vocación académica, a documentar el proceso de consolidación del Sistema de Tlatelolco, destacando con su reconocido sentido del balance, los desafíos que se estaban enfrentando y los retos por venir. Sin duda sus libros y artículos al respecto, son consulta obligada para quienes trabajamos en el tema, para investigadores y estudiantes interesados.

Ello tiene un valor incalculable siendo que su gestión como Secretario General del OPANAL fue en una época clave (1972-1981), en la que se imponía la necesidad de cerrar negociaciones constantes para la firma y/o ratificación del Tratado de Tlatelolco por parte de algunos Estados de la Región y las Potencias nucleares vinculadas (Rusia, EU, Francia, Inglaterra y China), en lo que respecta a los Protocolos I y II. Todo ello para garantizar que nuestra región no fuera escenario de conflictos bélicos con uso o amenaza de uso de armas nucleares por parte de las grandes potencias de la época.

La labor del Dr. Gros Espiell en ese proceso es incuestionable y merecedora de un reconocimiento proporcional a los desafíos que debió enfrentar, ciertamente apoyado por grandes y visionarios hombres como lo fue el Premio Nobel 1982 y Ex Canciller mexicano, el ilustre Embajador Alfonso García Robles.

Todos recordamos que el escenario geopolítico era el de la guerra fría y que contrario al desarme nuclear que se había propuesto defender y que ya simbolizaba nuestra región, el mundo se movía hacia una carrera armamentista en la que las armas nucleares era un eje estratégico. Éramos entonces, la única zona densamente poblada que se había establecido desde 1969 en una ZLAN y ese mismo año creó el Organismo (OPANAL) para que velara por el cumplimiento de los propósitos del Tratado de Tlatelolco. Por eso las nuevas zonas que fueron surgiendo unos años después, a casi 20 años de la primera, en el Pacífico Sur (1986), después en el Sudeste Asiático (1997), y más recientemente, el año pasado, la de África y Asia Central (2009), tienen a nuestra región como un claro referente de que la desnuclearización militar en toda región es posible y que juntos podemos contribuir efectivamente al Desarme Nuclear Global y a la no Proliferación.

Todavía hoy somos un Sistema avanzado en relación con las otras ZLANs, claro está con desafíos importantes. Somos la única ZLAN con las que las cinco potencias nucleares reconocidas han firmado y ratificado los dos Protocolos Adicionales. En la actualidad estamos dialogando con esos países, con el propósito de avanzar más en las garantías negativas de seguridad. Cambiando, el mejor homenaje póstumo que podemos hacer al Dr. Gros Espiell, es recordar conscientemente la importancia de ser una ZLAN.

Señor Presidente, Señor Subsecretario, señoras y señores:

Hay legados que reciben los países, sus ciudadanos y la Humanidad, que hacen palidecer cualquier homenaje. El del Dr. Gros Espiell es uno de ellos. Señor Héctor Guillermo Gros Cibils, reciba este sentido y sincero homenaje In Memoriam de su parte, por parte del OPANAL, con la seguridad de que nunca podremos expresar lo suficiente, el profundo agradecimiento de todos los países de América Latina y el Caribe hacia el Dr. Héctor Gros Espiell. Para ello le solicito que reciba de mi parte y del Presidente del Consejo del OPANAL, el presente reconocimiento que acordó otorgar el Consejo en esta sesión especial.